





PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Nº 210.- Varias respuestas en bloque. La antigua moneda llamada libra catalana ó barcelonesa, valía 20 sueldos...

viandas, legumbres, hortalizas, frutas del país, granos frescos, huevos, aves vivas y cuarteadas, expendio de carnes...

COMPLACIDO

Matanzas, Enero 19 de 1905. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA Habana. Muy distinguido señor mío y amigo: En el número de ese diario de su digna dirección...

que aquello que pudiera servir de alhago a la opinión cubana, sin advertir que cuanto más me ensalzaba más se perjudicaba a un tercero a costa de mi sinceridad...

NOTAS TEATRALES

María Barrientos. Nació en 1884 - comenzó diciéndome la prodigiosa artista - y desde muy niña comenzó a estudiar piano y violín...

des que hacen más sugestiva la figura de la gentil diva, es la modestia; tiene una modestia tan grande como su talento. Un tenor - continuó María Barrientos - me rogó que le escuchara...

La gallina y otras aves de Corral, tratado completo de incubación natural y artificial, por José Montellano. Código civil español, concordado y comentado con el derecho foral vigente en Cataluña...

LISTA

de las cartas detenidas en esta Administración de Correos, procedentes de España. Habana, 7 de Enero de 1905. Acero, José; Alayo, Caridad; Abelleyra, Jesús Castro...

La palabra huacal se escribe como la acabamos de presentar. El decreto de 12 de Enero último dejando en suspenso durante tres meses...

Además, señor Director, permítame usted que diga que me parece algo prematuro juzgar á fondo mis informaciones por la primera, en la que nada se trata en concreto más que del cambio favorable que en urbanización de higiene ha sufrido la Habana...

No creíamos hacer ningún perjuicio al Sr. González Muñoz al elogiar la imparcialidad y la justicia que resaltaban en su primera carta á La Correspondencia de España...

LIBROS NUEVOS

Llegados en el último vapor á la librería La Moderna Poesía, Obispo 133 y 135. El libro del propietario, por Manuel Danvila y Collado. Cría lucrativa de las gallinas y demás aves de corral...

LIBROS NUEVOS

El derecho consuetudinario y economía popular de España, por J. Costa y otros. Las abejas, modo de criarlas y de beneficiar sus productos, por H. Hamet. Quiébrase y suspensiones de pagos, comentarios al libro IV del Código de Comercio...

Alfombras. El surtido es superior á toda ponderación y las hay de seda y lana estola moderna. J. BORBOLLA. COMPOSTELA 52 AL 58.

GRATIS. NO LE COBRAMOS NADA POR GRADUARLE A USTED LA VISTA. A precio de fábrica le damos ESPEJUELOS ó LENTES de piedras del Brasil, clase extra superior. En IMPERTINENTES Y GEMELOS para teatro no hay surtido como el de El Almendares. OBISPO 54. TELEFONO 3011.

Honras. Con inusitada pompa y magnificencia se celebraron el lunes último, en la iglesia del Cerro, solemnes honras en sufragio del alma del Sr. Marqués de Angudín...

Polvo de Arroz. Boton de Oro. PERFUME EXQUISITO Y PERMANENTE. La venta en todas las perfumerías, sederías y Farmacias de la Isla. Depósito: Salón Crusellas, Obispo 107, casi esquina á Villegas.

FOLLEIN (120) LOS COMPANEROS DE LA ESPADA. NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR PONSON DU TERRAIL. (Esta novela se halla de venta en la Moderna Poesía, Obispo, 135 y 137.)

Repentinamente Nini Pompadour exclamó: Señores, apuesto dos docenas de botellas de champagne á que no hay un solo de los aquí reunidos que no tenga su historia de amor. Así lo creo - respondió Fulmen á la vez que ofrecía á Armando una copa de Jerez...

Querido amigo - respondió el aludido, con dignidad - aunque fuese cierto lo que supones, podrías comprender que no es este el lugar más á propósito para hacer revelaciones de ese género. No pretendemos tal cosa, amigo Armando - replicó Mauricio - sino en que convengais que es cierta mi sospecha. Convento en ello - repuso Armando. En ese caso - interrogó Fulmen - ¿confesais que estais enamorado? Sí, señora. Con pasión. Con toda el alma. Esa es la causa de que esté entre nosotros Armando - interrumpió Mauricio. Con el bálsamo del placer, trata de curarse las heridas que en su corazón ha habido el amor. El remedio que pretendéis - replicó Armando - no basta á calmar mis sufrimientos; solo el objeto de mi amor podría curarme. Duro debe tener el corazón - dijo Fulmen - la mujer á quien amais, cuando sabiendo, se complace en causar vuestra desesperación. No todas las mujeres piensan como vos - dijo el joven. Señor Armando - exclamó Nini Pompadour - vuestro amigo Mauricio Stephan os ha prestado un flaco servicio divulgando vuestras penas. Nuestra curiosidad es tanta, que ahora no cesaremos de atormentaros hasta que nos digais el nombre de la ingrata. El joven se sonrió y contestó: ¿Verdaderais el tiempo; nada puedo decir. Es discreto - pensó Fulmen - creo que para hacerme amar de este hombre voy á tener que recurrir á todos mis conocimientos en el arte de enamorar. Después en voz alta dijo á Armando: ¿Qué diriais, joven, si yo os dijese que á pesar de vuestra reserva, he de descubrir el secreto de vuestro amor? Pues diría, sencillamente, que sabiais más que yo, en razón á que hasta desconozco el nombre de la mujer que adoro. ¡Diablo! - exclamó Mauricio - eso huele á novela. A que va á resultar que estais enamorado de alguna estatua. ¿A quién amais? - interrogó Nini Pompadour, con la tenacidad de un niño mal educado. A vos - respondió Armando, lanzando una carecujada. Las continuas libaciones del joven habían dado al traste con su melancolía. Todos los concurrentes celebraron con fuertes risotadas la respuesta dada á Nini. Después agregó: Yo no amo á nadie; son bromas de nuestro amigo Mauricio Stephan. Señor Armando - dijo Fulmen

viendo que la borrachera se iba iniciando en el joven, creo no haceis bien en negar vuestro amor; bebed á la salud de la mujer á quien amais y continuad callando su nombre. Vuelvo á repetir - contestó Armando - que el objeto de mi amor no tiene nombre. Malvina lanzó una carecujada, y exclamó: ¿Qué cosa más rara! Una mujer sin nombre; bien dice Mauricio que nuestro amor huele á novela. Bueno - dijo Armando - puesto que tan interesados estais en que tenga nombre la mujer ó estatua á quien amo, llamémosla La Dama del gigante negro. ¡Bonito nombre exclamaron riendo los conmensales. Yo no le conozco otro - agregó el joven. Señores - dijo alegremente Nini Pompadour - nuestro enamorado está borracho y la chispa le ha dado, por burlarse de nosotros; no de otro modo se explica el nombre que ha dado á la mujer que quiere. Yo así la he denominado - dijo Armando, á quien los efectos del vino le hacían ser locuaz, porque siempre la veo tiene una mano cubierta con un guante negro. Yo no lleva más que uno. No nada más. Y dónde acostumbráis á verla?

En todas partes. ¿Es acaso algún fantasma? - preguntó Malvina. Quizá. Decididamente - dijo Nini con jovialidad - ó el señor Armando se burla de nosotros, ó los vapores del vino le hacen ver visiones. No hacéis caso de esa loca - dijo Fulmen, que tenía interés en que el joven hablase, y contentos como se refiera á vuestro misterioso amor. Es que el mío - murmuró Armando - es todavía un sueño. Mejor - dijo Fulmen - mucho mejor; así como así, el sueño es de actualidad, y si no hablais, terminaremos por dormirnos. Yo - exclamó Malvina, á la vez que arrastraba á una otomana próxima al banquero holandés - voy á dormir, tendré por almohada un millonario. Segura estoy de que soñaré con oro. Armando habiase quedado un momento pensativo. Fulmen comprendió, que dado el estado del joven, le sería fácil hacerle hablar. A este efecto, le dijo: Vamos, señor Armando, sed galante y referidos el secreto de vuestros amores. ¡Tanto os interesa, señora, saber las penas de un hombre que ama sin esperanza á una mujer cuya vida es un enigma!

En todas partes. ¿Es acaso algún fantasma? - preguntó Malvina. Quizá. Decididamente - dijo Nini con jovialidad - ó el señor Armando se burla de nosotros, ó los vapores del vino le hacen ver visiones. No hacéis caso de esa loca - dijo Fulmen, que tenía interés en que el joven hablase, y contentos como se refiera á vuestro misterioso amor. Es que el mío - murmuró Armando - es todavía un sueño. Mejor - dijo Fulmen - mucho mejor; así como así, el sueño es de actualidad, y si no hablais, terminaremos por dormirnos. Yo - exclamó Malvina, á la vez que arrastraba á una otomana próxima al banquero holandés - voy á dormir, tendré por almohada un millonario. Segura estoy de que soñaré con oro. Armando habiase quedado un momento pensativo. Fulmen comprendió, que dado el estado del joven, le sería fácil hacerle hablar. A este efecto, le dijo: Vamos, señor Armando, sed galante y referidos el secreto de vuestros amores. ¡Tanto os interesa, señora, saber las penas de un hombre que ama sin esperanza á una mujer cuya vida es un enigma!

